

MUJERES Y HOMBRES EN LA ARTESANÍA DE OLINALÁ: ANÁLISIS SOCIAL Y ECONÓMICO DEL LAQUEADO

Montserrat Jiménez-Quiñones¹, Sergio Martínez-Trinidad^{1*}, Angel Bustamente-González¹,
Efraín Cruz-Cruz², Benito Ramírez-Valverde¹

¹Colegio de Postgraduados, Campus Puebla. Boulevard Forjadores de Puebla Núm. 205, Santiago Momoxpan, Municipio de San Pedro Cholula. Puebla, México. 72760.

²Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias. Av. Progreso No. 5, Col. Barrio de Santa Catarina, Coyoacán. Ciudad de México, México. 04010.

*Autor de correspondencia: sergiomtzt@colpos.mx

RESUMEN

La producción artesanal en México, es una actividad de relevancia sociocultural y económica, especialmente en comunidades rurales e indígenas. En Olinalá, Guerrero, las artesanas y artesanos, destacan por su técnica tradicional de laqueado. Esta actividad artesanal, se desarrolla en talleres familiares donde cada integrante, asume tareas específicas según los roles de género establecidos. El presente estudio, analiza las dinámicas sociales y económicas del laqueado desde una perspectiva de género, a través de una entrevista semiestructurada dirigida a las artesanas y los artesanos. Las preguntas, abordaron aspectos relacionados con el impacto económico de la actividad artesanal y las condiciones socioeconómicas. Los resultados, evidencian desigualdades significativas: mientras los hombres suelen asumir el rol de proveedores, las mujeres combinan el trabajo doméstico con el artesanal, acumulando jornadas de más de ocho horas diarias. Los principales puntos de venta, son locales y ferias regionales, aunque el acceso a mercados más amplios es limitado, a pesar del apoyo eventual de instituciones como FONART. Después de la pandemia de COVID-19, los artesanos y artesanas incursionaron en los medios digitales, como una alternativa de venta de sus artesanías. La ganancia por pieza artesanal, oscila entre 10 y 30%, sin embargo, esta ganancia, se reinvierte para seguir produciendo. El estudio subraya la necesidad de valorar el trabajo artesanal y mejorar los canales de comercialización para este sector.

Palabras clave: artesanía, desigualdades, mercado, roles de género.

INTRODUCCIÓN

Las artesanías, son obras artísticas hechas a mano, las cuales, con ayuda de herramientas sencillas, expresan y plasman parte de su cultura. Esta actividad, se ha mantenido vigente a nivel mundial, y se producen diversos productos artesanales, transfiriendo conocimientos de generación en generación (Arvizu *et al.*, 2023). En México, las artesanías son parte de su patrimonio cultural, emblema de tradiciones y de arraigo y tienen un papel relevante en la actividad económica (Morán-Bravo *et al.*, 2017; Santos-Moreira *et al.*, 2024). En zonas rurales, es una alternativa de empleo que promueve la identidad colectiva de los pueblos (Rivera *et al.*, 2008).

Las relaciones de orden jerárquico entre hombres y mujeres, forman parte de una concepción social, debido a la desigualdad de poder entre géneros en

Citation: Jiménez-Quiñones M, Martínez-Trinidad S, Bustamente-González A, Cruz-Cruz E, Ramírez-Valverde B. 2026. Mujeres y hombres en la artesanía de Olinalá: análisis social y económico del laqueado. Agricultura, Sociedad y Desarrollo <https://doi.org/10.22231/asyd.v23i1.1759>

Editor in Chief:
Dr. Benito Ramírez Valverde

Received: January 3, 2025.
Approved: February 7, 2025.

Estimated publication date:
January 2, 2026.

This work is licensed
under a Creative Commons
Attribution-Non-Commercial
4.0 International license.



el desarrollo de actividades productivas. En particular, con la generación de cadenas de desigualdad y vulnerabilidad en procesos de comercialización, en donde, los pagos no son proporcionales al esfuerzo de trabajo y tiempo invertido (Tubay, 2019; Echeverri *et al.*, 2024). Aun cuando las mujeres son base importante en la producción de artesanía, son vulneradas, dado que no se asigna un valor económico a estas actividades, lo que genera una grave subestimación y no se genera una recompensa o reconocimiento adecuado para la carga de trabajo que realizan (United Nations Development Programme, 1995; Ribas-Mateos, 2018).

La identidad de género, como una construcción social y cultural, persiste en el sector artesanal, influida por patrones definidos por la sociedad y la tradición (Tubay, 2019). En el sector artesanal, esto se refleja en una división del trabajo, en el que las mujeres, son circunscritas al ámbito doméstico (Cano y González-Martín, 2021). Esto limita el acceso de la mujer a los ámbitos laborales y establece estructuras binarias basadas en estereotipos.

Olinalá, es un pequeño pueblo perteneciente a la región de la Montaña del Estado de Guerrero y esta, basa su actividad socioeconómica en la agricultura de temporal; cuenta con una población mixta de mestizos e indígenas, asociada a grupos nahuas. Su estructura básica de organización, es la familia y predomina la nuclear y el jefe de familia, es el padre o abuelo, quien lleva sustento económico y son los tomadores de decisiones, mientras que, el papel principal de las mujeres, es contribuir a la preservación de los sistemas culturales, labores del hogar y elaboración de artesanías (Ignacio-Felipe, 2007; Universidad Nacional Autónoma de México y Programa Universitario México Nación Multicultural, 2009).

Olinalá, es conocida como la capital de la laca mexicana, con reconocimiento a nivel nacional e internacional, por su basta tradición en la elaboración de objetos lacados, mediante técnicas artesanales arraigadas en los conocimientos de culturas prehispánicas (Gutiérrez, 2023). Estas artesanías, son realizadas partir del árbol de linaloe, que no solo tiene un valor estético, sino también cultural; cuenta con una Denominación de Origen, establecida en la Ley Federal de Protección a la Propiedad Industrial y es parte de las tradiciones e historia de la región. La actividad, es fuente importante de ingresos para muchas familias, quienes conservan sus conocimientos que transmiten de padres y madres a hijos e hijas, asegurando su continuidad (Rosendo, 2011; Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial, 2016; Diario Oficial de la Federación, 2022).

Algunos estudios, han abordado la actividad artesanal con un enfoque de género, tales como alfarería, cerámica, textil y vidrio (Ayala-Carrillo *et al.*, 2020; Torres *et al.*, 2022). No hay estudios sobre las artesanías de laqueado, para entender el desarrollo de la actividad e identificar las jerarquías estructurales en la familia. El objetivo de este estudio, fue analizar la relación social y económica de la actividad artesanal del laqueado, desde una perspectiva de género, en el municipio de Olinalá, Guerrero.

MARCO TEÓRICO

Género, roles laborales y dinámicas en la producción artesanal

En el ámbito de la artesanía, se documenta una marcada diferencia en las actividades que realizan hombres y mujeres. Diversos estudios (Ramos, 2004; Uwimabera, *et al.*, 2017; Vizcaino-Suárez *et al.*, 2017), evidencian que los actores del sector artesanal, desempeñan roles específicos en la producción, influenciados por construcciones sociales de género. Por un lado, la artesanía en el sector rural, permite la integración de las mujeres en el ámbito laboral y social, generando oportunidades económicas y una mayor participación en la vida comunitaria. Sin embargo, también se han reforzado estereotipos de género, porque existen tareas que se asocian con lo femenino, como la elaboración de textiles, tejido y bruñido. Estas prácticas evidencian la persistencia de los “sistemas de sexo/género”, en los cuales, las diferencias biológicas entre sexos, se transforman en jerarquías de género, a través de procesos sociales y culturales (Rubin, 1975: 2002).

Las características atribuidas a la feminidad, no son innatas, son el resultado de una construcción que se refuerza mediante la repetición de acciones, gestos y comportamientos y lo que se entiende como “masculino” o “femenino”, no responde a una determinación biológica, sino a una construcción cultural que se perpetua por medio de normas sociales y discursos hegemónicos (De Beauvoir, 2015; Butler, 1990). Desde esta perspectiva, el género, es una producción cultural que influye en la asignación de roles dentro de los espacios laborales, incluyendo la artesanía. Entonces, las construcciones simbólicas del género, influyen en la organización del trabajo artesanal y la masculinidad como la feminidad, no son esencias biológicas, sino configuraciones culturales, que se perpetúan mediante el lenguaje y las normas sociales (Lamas, 2000). En este contexto, la flexibilidad de la artesanía, permite a las mujeres compatibilizar su trabajo con las responsabilidades del hogar, lo que refuerza la idea de que deben asumir simultáneamente el trabajo productivo y reproductivo.

La artesanía, se presenta como una herramienta de inclusión y empoderamiento femenino; es fundamental cuestionar los roles de género históricamente impuestos en esta actividad. Existe el riesgo de que la inserción laboral de las mujeres en la artesanía, prolongue las mismas estructuras de desigualdad en lugar de transformarlas (Cano-Martínez y González-Martín, 2021). Estas dinámicas, no solo afectan las oportunidades económicas de hombres y mujeres, de igual forma, reflejan las estructuras de poder que configuran sus interacciones y posicionamientos en la sociedad (Scott, 2007). La artesanía, debe analizarse como una actividad productiva, así como, un espacio donde se reproducen y negocian las relaciones de género y su participación.

En la construcción de espacios sociales y el funcionamiento de la sociedad, existen actividades que permiten su estabilidad y continuidad. Sin embargo,

las políticas neoliberales, han profundizado la desigualdad, especialmente en las zonas rurales, donde la migración masculina, se intensifica en busca de mejores oportunidades económicas. Como consecuencia, las mujeres experimentan una creciente carga laboral, al asumir tanto tareas productivas como reproductivas, para sostener a sus familias (Mercado-Mondragón, 2008; Soto-Alarcón, 2019).

Este escenario, ha llevado a una transformación en la participación femenina dentro de la dinámica económica y la gestión del hogar. Las mujeres desempeñan simultáneamente labores remuneradas y no remuneradas, lo que las coloca en una posición de desigualdad dentro de la organización social. Esta distribución asimétrica del trabajo, no solo incrementa su carga laboral, de igual forma, refuerza jerarquías de género preexistentes (Uwimabera *et al.*, 2017; Soto-Alarcón, 2024).

A pesar de estos cambios en la dinámica económica y social, el trabajo reproductivo, sigue siendo percibido como una responsabilidad exclusiva de las mujeres, sin cuestionar los roles asignados, ya que estos se consideran parte de su “naturaleza”. En contraste, los hombres, rara vez asumen estas responsabilidades como propias, pues la masculinidad hegemónica, reglamenta su posición en la jerarquía de género y justifica la subordinación de las mujeres en el ámbito doméstico y laboral (Ayala-Carrillo *et al.*, 2020; Connell, 2020).

Desde la perspectiva de Federici (2018), la separación entre el trabajo productivo y reproductivo, es clave en la acumulación de capital, ya que las actividades no remuneradas, como el trabajo doméstico y de cuidado, han sido históricamente fundamentales, para el sostenimiento del sistema económico. En el caso del trabajo artesanal, esta lógica se refleja en la acumulación de distintos tipos de capital: cultural, económico, social y simbólico. Según Bourdieu (2011), estas formas de capital, influyen en la distribución de poder y los recursos, afectando la división de trabajo y la transmisión de conocimientos y habilidades entre generaciones.

El reconocimiento de estas dinámicas, permite entender que la artesanía, además de ser un espacio de producción económica, también es escenario donde se reproducen relaciones de género y desigualdad estructural. Representa una oportunidad para la participación femenina en la economía, asimismo perpetúa los roles de tradiciones y refuerza la división sexual del trabajo.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (Cecchini *et al.*, 2021), establecen que la desigualdad de género, desde un enfoque de derechos humanos, se refleja en las disparidades, en la distribución de recursos y oportunidades, limitando el desarrollo pleno de las mujeres. Esta desigualdad, se manifiesta en la brecha de ingresos, la posesión de activos productivos y propiedades, así como en la falta de acceso a educación y

capacitación, lo que restringe las posibilidades de construir proyectos de vida autónomos y sostenibles.

El modelo económico neoliberal y las políticas de desarrollo tradicionales, profundizan las desigualdades de comunidades rurales, al no considerar sus realidades socioeconómicas y culturales, lo que ha contribuido a su rezago. Como resultado, las mujeres indígenas, se encuentran entre las poblaciones más vulnerables, enfrentando una doble marginación: por un lado, dentro de las estructuras económicas que limitan su participación y por otro, en el ámbito familiar, donde gran parte de su trabajo no es reconocido, ni retribuido económicamente (Soto-Alarcón, 2019; Soto-Alarcón y Sato, 2019).

El World Bank (2023), señala que la desigualdad de género, se refleja en la disparidad en el acceso al empleo, los derechos de propiedad y la participación en la vida pública; aspectos cruciales para entender las dinámicas laborales en la producción artesanal. La participación familiar en esta actividad, es clave en distintas etapas, desde la obtención de la materia prima, hasta la comercialización, facilitando el fortalecimiento social y la transmisión de conocimientos (Rivera *et al.*, 2008). Asimismo, se demuestra que el trabajo colectivo dentro de la artesanía, contribuye a consolidar esta actividad y mejorar las condiciones de vida de quienes la practican.

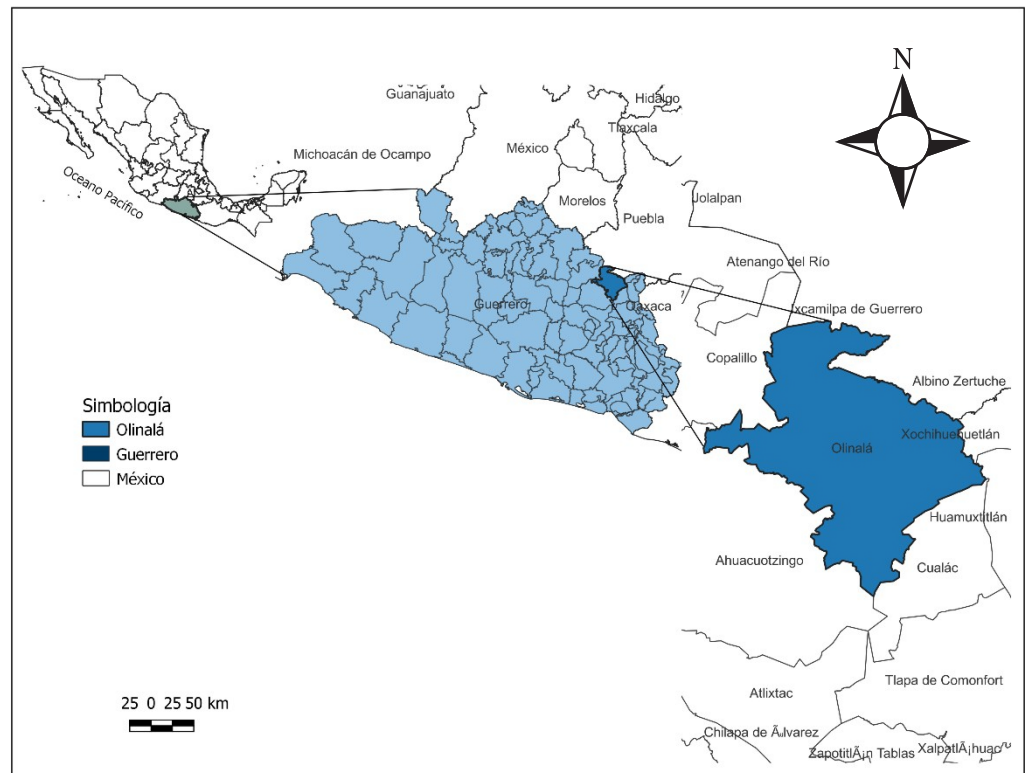
En este contexto, las mujeres indígenas, han desarrollado estrategias colectivas como la creación de cooperativas, con el objetivo de generar ingresos y mejorar sus condiciones de vida, desafiando las estructuras de poder tradicionales. Estas iniciativas, no solo representan una forma de resistencia ante la marginación estructural, también promueven su empoderamiento y autonomía económica. En este sentido, es fundamental establecer políticas públicas con perspectiva de género, que integren la interseccionalidad de ser mujer e indígena, a fin de desarrollar estrategias efectivas para su empoderamiento y brindarles mayores oportunidades que les permitan transformar su realidad socioeconómica (Soto-Alarcón, 2019; Cano-Martínez y González-Martín, 2021).

METODOLOGÍA

Zona de estudio

La investigación se llevó a cabo en el municipio de Olinalá, Guerrero, México (Figura 1). Ubicado entre las coordenadas 17° 42' y 18° 04' de latitud norte y entre los 98° 36' y 98° 59' de longitud oeste, a una altitud que oscila desde los 600 a los 2,200 msnm. Colinda al norte con el Estado de Puebla y el municipio de Copalillo; al este con los municipios de Xochihuehuetlán, Huamuxtlán y Cualác; al suroeste con el municipio de Ahuacatzingo (INEGI, 2010). Pertenece a la Región Montaña y se ubica entre la Montaña media y alta la conforman (Ignacio-Felipe, 2007).

Olinalá, cuenta con un total de 28,446 habitantes, siendo 52.5% mujeres, 45.9%, se encuentra en situación de pobreza extrema y 42.7% en pobreza moderada



Fuente: elaboración propia, QGIS 3.22.10(INEGI, 2023).

Figura 1. Ubicación geográfica del municipio de Olinalá.

y 7,560 habitantes de la comunidad, pertenecen a una etnia indígena (INEGI, 2024).

La población económicamente activa, es de 61.6%, de la cual, 43.4%, son mujeres. Conforme a la distribución laboral por ocupaciones, 0.14%, representa a trabajadores artesanales, en el orden de Pintores y barnizadores de madera, de la población ocupada o laboralmente activa (INEGI, 2024).

Desarrollo metodológico

A partir del número de artesanos registrados en el consejo de Artesanos, se obtuvo el tamaño de muestra para una población finita (Cochran, 1977), con un nivel de confianza de 90% y margen de error de 10%, con la siguiente ecuación:

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot (1 - p)}{e^2 \cdot (N - 1) + Z^2 \cdot p \cdot (1 - p)}$$

donde $N=300$; $Z=1.645$; $e=0.10$; $p=0.5$; $n=56$.

El tamaño de muestra, quedó definido en 56 personas dedicadas a la artesanía. La selección fue dirigida mediante el contacto directo del Regidor de Difusión y Desarrollo Artesanal, quien coordinó las citas. El trabajo tiene un enfoque metodológico cuantitativo; se aplicó una entrevista semi estructurada, (Sampieri, 2018). Las entrevistas, se realizaron en el período de marzo a mayo del 2024, en los talleres, casas y locales de las artesanas y los artesanos, con una duración promedio de una hora.

El instrumento aplicado, se integró con los siguientes apartados: conocimiento y perspectiva, manejo productivo, aspecto económico y condiciones socioeconómicas. Las variables se agruparon en tres categorías: características de la población y condiciones de vida, trabajo artesanal, la mujer en la artesanía y organización, comercialización y venta.

Para el análisis de la información, las preguntas abiertas se codificaron de acuerdo con su conceptualización. Las preguntas de opción múltiples y respuestas dicotómicas, se codificaron con números sin un valor ordinal. Se utilizó la prueba exacta de Fisher, para determinar la asociación entre variables categóricas (López-Roldán y Fachelli, 2015).

RESULTADOS

Características de la población y vivienda

Del total de entrevistados, 48.2% fueron mujeres artesanas; la edad de los cuestionados, osciló entre 18 años y 73 años, con una media de 50 años. De acuerdo con la clasificación de Partida y Aparicio (2000), se entrevistó a jóvenes (7.4% mujeres, sin participación de hombres), adultos jóvenes (29.6% mujeres y 24.1% de hombres), adultos maduros (51.9% mujeres y 41.4% hombres) y adultos mayores (11.1% mujeres y 34.5% hombres). De los entrevistados, 33.9% respondieron pertenecer a un grupo indígena, (44.8% de los hombres y 22.2% de las mujeres), identificándose al grupo náhuatl y se autodenominaban mestizos, ya que según su referencia: “fueron resultado de la mezcla de varias razas” (Señor Jesús Escudero).

Las condiciones de vivienda de las entrevistadas, 75.4% de las y los participantes, cuentan con vivienda propia (74.1% de las artesanas y 79.3% de artesanos). Del total, 21.1% vive en casa prestada o pertenece a un familiar cercano (25.9% de las mujeres, y 17.2% de los hombres). Solo un artesano hombre, respondió habitar en una vivienda alquilada, equivalente a 3.4%. De acuerdo a los criterios de INEGI (2014), las viviendas de las y los entrevistados, tienen las siguientes características: 89.3% de los techos están contruidos de losa de concreto o viguetas de bovedilla (88.9% de las mujeres y 89.7% de los hombres). Las paredes, 96.4% de los hogares las tienen contruidas con tabique, ladrillo, block, piedra, cantera o cemento (100% de las viviendas de mujeres y 93.1% de los hombres). Material del piso, 57.1% de las viviendas tiene piso de cemento o firme (74.1% de las mujeres y 41.4% de los hombres), mientras

que 42.9% de loseta o azulejo (25.9% de las artesanas y 58.6% de los artesanos). De las viviendas, 71.9% cuentan con todos los servicios, incluyendo acceso a internet (74.1% de las mujeres y 72.4% de los hombres). El 24.6% dispone de servicios básicos, como el agua, luz eléctrica, gas, (25.9% mujeres y 24.1% de hombres). Por último, solo uno de estos hogares, contó con servicios mínimos.

El trabajo artesanal: la mujer artesana Olinalteca

Los talleres, están conformados por integrantes de la familia que desarrollan esta actividad. Sin embargo, se observó, la pérdida de esta tradición dentro de las nuevas generaciones, que prefieren buscar nuevas ocupaciones o fuentes de ingreso. En ese sentido, se encontró presencia de familias artesanas con longevidad de cinco generaciones, con un porcentaje de 8.8%, cuatro generaciones de 19.3%, tres generaciones 43.9%, dos generaciones con 19.3% y tan solo 5.3%, son la primera generación que se dedica al trabajo artesanal. Al respecto, dentro de los testimonios, se menciona que: “a los jóvenes ya nos les interesa dedicarse a este oficio, prefieren irse a Estados Unidos o aprender otros oficios que seguir trabajando la artesanía, aunque muchos han aprendido las técnicas” (Señor Pasiano; Señor Ramón Franco, de Olinalá 2024).

Olinalá, es una comunidad reconocida por su trabajo artesanal (Figura 2), que se basa en técnicas ancestrales de origen indígena y que se reflejan en los nombres y métodos utilizados por las artesanas y los artesanos locales. Ejemplo de esto, son los nombres que aún se conservan, el término “tolte” proviene del náhuatl “tócltetl”, que significa “piedra soterrada”, y también el



Fuente: elaboración propia, 2024.

Figura 2. Muestra de artesanía laqueada de Olinalá, Guerrero.

“tesicalte”, de “tezcáltetl”, que se traduce como “piedra granizada”. Ambas, hacen referencia a tierras blancas que son esenciales en la elaboración de productos artesanales, utilizando la técnica del laqueado (Gutiérrez, 2023). La actividad artesanal dentro de la comunidad, se realiza de manera indistinta entre hombres y mujeres. Sin embargo, existe diferencia en cuanto al rol de responsabilidad económica entre hombres y mujeres derivado de la actividad artesanal (Cuadro 1). Se encontró diferencia significativa en la distribución de la responsabilidad económica según el género. Con un valor de $p < 0.05$, sugiere que la distribución de la responsabilidad económica entre géneros, no es aleatoria. Para los hombres, el rol de proveedor principal se mantuvo con 55.2%, seguido del compartir gastos (44.8%). Mientras que, en el caso de las mujeres, tan solo 29.6%, se sienten proveedoras, con gastos compartidos (33.3%) y se añade un factor más, en el cual, ellas no se sienten parte de este rol de proveedoras, ya que 37%, respondieron que su esposo o padres era quien se encargaba de sostener económicamente sus casas.

En el caso de la comunidad de artesanas y artesanos de Olinalá, se observó que los hombres que se dedican a la actividad artesanal, también llevan a cabo actividades complementarias para generar ingresos, los cuales, pueden ser oficios o actividades agrícolas. Tan solo 33.9% de los artesanos entrevistados, realizan alguna actividad agrícola como la siembra de maíz o maíz forrajero. Las tierras donde se realizan estas actividades, 50% son rentadas y 45%, se divide entre propiedad privada o pertenecen a algún familiar, o fueron heredadas. La relación género con jornada laboral, no resultó y algunos trabajan seis días. Por otra parte, al correlacionar las horas de trabajo con la variable de género, se encontró una diferencia estadística significativa ($p < 0.05$) (Cuadro 2). La población entrevistada referente a las horas de trabajo empleadas por día, 50% trabajó más de ocho horas al día, aprovechando que sus talleres se encuentran en casa. En el caso de los hombres, 69% reportó que sus jornadas de trabajo suelen extenderse más de ocho horas y 48.1%, indica que se da entre seis y ocho durante el día.

Cuadro 1. Responsable económico por género.

	Femenino		Masculino		Total
	Recuento	%	Recuento	%	
Principal responsable económico	8	29.6	16	55.2	24
Gastos compartidos	9	33.3	13	44.8	22
Otro responsable	10	37	0	0	10
Total	27	100	29	100	56

Nota: prueba exacta de Fisher: género/sostén económico, $p=0.0006042$.

Fuente: elaboración propia, con base en el trabajo y datos de campo, 2024.

Cuadro 2. Relación entre género y las horas de trabajo.

Horas	Femenino		Masculino		Total	
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
1 a 3	1	3.7	0	0	1	1.8
3 a 5	5	18.5	1	3.4	6	10.7
6 a 8	13	48.1	8	27.6	21	37.5
Más de 8	8	29.6	20	69	28	50
Total	27	100	29	100	56	100

Nota: prueba exacta de Fisher: género/horas de trabajo al día, $p=0.009389$.

Fuente: elaboración propia, con base en el trabajo de campo, 2024.

Organización, comercialización y venta

La organización de las artesanas y los artesanos, se divide en dos tipos: los que pertenecen a grupos de trabajo y quienes trabajan de forma independiente. La formación de estos grupos, se implementó para fomentar la venta equitativa de artesanías al Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART), ya que esta institución, realiza una o dos compras al año. Actualmente, existen 12 grupos conformados por artesanas y artesanos, integrados por personas de diferentes edades. Estos grupos, comparten y brindan información para promover sus ventas, dentro y fuera de la comunidad. De los grupos entrevistados con mayor participación, se encontró al grupo Olinaltzin con 19.6%, seguido de Cajita de Olinalá y Olinaltecas con 10.7%, los grupos Guadalupano, Magia Unión y Fuerza, Olinca, Tecoxtle y Toltiti cada uno con 7.1%, y los Grupos Carmín y Nosotros Estamos Unidos solo con 1.8%. La participación de las artesanas y los artesanos que trabajan de manera independiente, fue de 19.6%.

En el análisis de género con relación al lugar de venta, traslado y medios de venta, no hubo diferencias estadísticas significativas entre hombres y mujeres. La venta de artesanías, se hace en locales propios o talleres (30.4%) que, en la mayoría de los casos, forman parte de la vivienda. Otras formas de venta, son pedidos programados para Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART), asistencia a exposiciones y ferias tradicionales (30.4%).

Durante la pandemia de COVID-19 en 2020, esta actividad se vio afectada por la disminución del turismo, causada por las restricciones de movilidad y las alertas sanitarias. Como respuesta a esta situación, las artesanas y los artesanos implementaron estrategias para preservar su sustento. Buscaron alternativas de venta, comenzando a promover sus artesanías mediante medios digitales. Una de las iniciativas, fue la creación de páginas en plataformas como Facebook, con el objetivo de comercializar sus productos, alcanzando 35.7% de entrevistados, en estas nuevas formas de venta.

De los entrevistados, 32.1% se trasladaron para la venta de sus productos y 9.6%, empleó transporte público. El demás porcentaje, solo vende dentro de sus locales. Por otro lado, la opción “otro”, corresponde a pedidos por algún medio electrónico (30.4%), llevándose a cabo con algún servicio de paquetería, con destino a algún evento o tienda especializada en productos artesanales. La escala de venta, fue principalmente nacional (46.4%), seguido de la local (32.1%), en menor proporción se encontró la estatal e internacional (10.7%). Los puntos de venta a nivel nacional con mayor frecuencia, fueron los estados de Morelos, Ciudad de México, Puebla y Jalisco. La venta local se hace en locales propios o en sus viviendas, algunos artesanos tienen un espacio en el zócalo o kiosco.

A nivel estatal, se encontraron los municipios de Iguala, Tlapa y Chilpancingo. En el ámbito internacional, Estados Unidos, es el principal destino, debido a la conexión directa entre conocidos o familiares de la comunidad, que han migrado a ese país y mantienen contacto con su lugar de origen. Además, algunos artesanos, han realizado envíos a España, mediante intermediarios que actúan como puente para la distribución de sus piezas, aunque esta práctica, es menos frecuente.

Como último factor, se analizó género con relación al costo de producción y porcentaje de ganancia del trabajo artesanal. No se encontró diferencia estadística significativa entre hombres y mujeres. El 50% de hombres y mujeres, mencionaron que sus ganancias oscilan de 10 a 30% por pieza. Este rango de ganancia, se asignó conforme a la categoría del artesano, es decir, el rango de menor porcentaje, se debe a que los artesanos buscaron vender sus productos lo más pronto posible. Caso contrario, sucede con el mayor porcentaje de ganancia, se debe a que los artesanos dan preferencia a la calidad, que la cantidad.

El tiempo que se invierte en la producción de una artesanía, desde que se adquiere la caja en blanco al carpintero local, hasta que está terminada la artesanía para su venta, en algunos casos oscila de 10 días hasta dos meses de trabajo en una pieza, debido al proceso que conlleva la elaboración, preparación, decoración y detallado. Este tiempo de elaboración, está en función del tamaño de la pieza, la técnica con la cual es trabajada y si son pedidos especiales o piezas de concurso. Cabe mencionar que, en algunas ocasiones, la ganancia disminuye a causa de los costos de traslado a ferias y exposiciones, por servicios de paquetería, son gastos que corren por cuenta de las mismas artesanas y artesanos.

DISCUSIÓN

La población, muestra una tendencia que coincide con el contexto a nivel nacional; INEGI-FONART (2018) mencionan que, en el rubro de la laquería, 82.6% de los hombres artesanos, tiene entre 40 y 49 años de edad, ubicándose en

las etapas de adultos jóvenes y adultos mayores. Lo mismo sucede en mujeres artesanas, ya que están en la etapa de adultas jóvenes (20 a 29 años) con 28.8%. Por otra parte, la Encuesta Nacional de Consumo Cultural de México, INEGI-CONACULTA (2012) señala que, en México, 64,830 personas se dedican al laqueado, de las cuales 33,431 son mujeres y 31,399 son hombres. Esto contrasta con la información de la organización de artesanos del municipio de Olinalá, al ser la información del estudio a escala local.

De acuerdo con INEGI (2020), 38.3% de la población de Olinalá tiene un registro a la etnia náhuatl. Según Gutiérrez (2023), la población Olinalteca fue producto de una mezcla de grupos como: españoles, mulatos e indígenas y que la pérdida de identidad indígena, ha sido un proceso multifacético influenciado por factores contemporáneos e históricos. A pesar de la pérdida de pertenencia, el rescate y preservación de sus tradiciones, se reflejan en las actividades artesanales, que se sigue manteniendo, revitalizando las culturas indígenas y demostrando la capacidad de adaptación de estos pueblos.

Entre su variedad de productos, destacan las famosas “cajitas de Olinalá” o “cofres de Olinalá”. Estas piezas artesanales, se confeccionan con materiales de la región, como las tierras blancas, el aceite de linaza o chía y la madera del árbol de linaloe, que le confiere un valor incomparable. La particular madera del lináloe, hace únicas a las cajitas por varias razones, entre ellas su suavidad, que facilita el manejo práctico para los artesanos, su color vibrante y su aroma característico a lima-limón. Esta fragancia, es una mezcla de notas de madera y cítricos, que envuelve a quien abre una cajita y lo transporta al lugar de origen de estas artesanías.

La prevalencia de esta actividad, se mantiene a partir del conocimiento familiar y la integración de los miembros más jóvenes. Estudios como los de Duque (2002) y Basu (2024), demuestran que esta tendencia, no es exclusiva de México, sino que se refleja en el sector artesanal a nivel internacional. La artesanía, ha evolucionado como una estrategia de supervivencia, además de ser una actividad económica, también refuerza los lazos familiares y comunitarios. Esta práctica, busca mantener viva la tradición y patrimonio cultural, lo que, en tiempos más recientes, se ven amenazados por las influencias de la globalización y el modernismo.

La tendencia en la falta de participación de juventudes dentro de la actividad artesanal de Olinalá, concuerda con lo que plantea González-Martín (2023), quien señala que su ausencia en las actividades productivas tradicionales, tales como la elaboración de artesanías, demuestra un claro envejecimiento en el sector.

Estudios como los de Ramos (2004), Figueroa-Rodríguez *et al.* (2014) y González-Martín (2023), han establecido que las normas sociales, dictan roles o estereotipos, limitando la participación y toma de decisiones de las mujeres, ya que enfrentan asignaciones desiguales. Esto se observa en comunidades

rurales como Olinalá, donde los hombres, suelen ser los jefes o cabeza de familia, asumiendo el rol de proveedores. En algunos casos, este rol, se torna compartido cuando ambos núcleos familiares (esposo y esposa), participan en conjunto. No obstante, dentro de la comunidad, existen excepciones donde se ha generado mayor vulnerabilidad para las mujeres que no cuentan con apoyo adicional y se convierten en jefas de familia. Duque (2002), señala que las madres solteras o viudas, a menudo recurren a la artesanía como forma de sustento, enfrentándose a desafíos adicionales, debido a su situación económica y vulnerabilidad social. Estas mujeres, deben equilibrar los papeles que llevan a cabo en su vida: persona, madre y trabajadora (Ramos, 2004 y Ramírez, 2015).

Además, la movilización de los hombres en la búsqueda de oportunidades económicas más estables, los alejan de la actividad artesanal, dejando la continuidad de este trabajo, en manos de las mujeres (Basu, 2024). Rodríguez (2015), señala que la migración, presenta diferencias a nivel de género en la mayoría de los casos, cuando una mujer migra, lo hace de forma interna (municipal-estado), mientras que los hombres, tienden a migrar a nivel internacional.

Si bien, los hombres de la comunidad, realizan actividades productivas que complementan los ingresos económicos en sus hogares, por su parte las mujeres, son las encargadas del mantenimiento y cuidado de la casa e hijos, sin embargo, no es una actividad remunerada. Ramkumar y Dias (2023), describen como la combinación de factores internos y externos, son cruciales para la preservación de las artesanías, en especial para las mujeres en Olinalá. En ellas, el trabajo artesanal, es la única fuente de ingreso. En algunos casos, han optado por buscar fuentes alternativas de ingreso, como la venta de alimentos. Soto y Díaz (2020), destacan la importancia de esta actividad desde una perspectiva de género, señalando que la elaboración de artesanías, sigue siendo una fuente vital de ingresos para las mujeres en estas comunidades. Son integrantes activas de la sociedad y contribuyen al desarrollo de las comunidades, siendo parte fundamental en la pequeña industria (Ramírez, 2015).

Las dinámicas de género, han provocado diferencias en la especialización de tareas de producción y en la desigualdad de reconocimiento a las contribuciones (Vizcaino-Suárez *et al.*, 2017). Por ejemplo, en la elaboración de los cofres de linaloe, es una tarea ardua y desgastante el proceso de laqueado y bruñido, realizado por mujeres. Estudios realizados por Freitag (2016) y Soto y Díaz (2020), describen las desventajas que enfrentan las mujeres en procesos de subcontratación por la pobre remuneración y precarización de sus trabajos, debido a que el trabajo que realizan, no tiene el mismo valor que los ejecutados por hombres. Hughes (2011), menciona que el género influye en las respuestas de los actores, por ejemplo, la desigualdad y cómo afecta la continuidad en el proceso de elaboración de las artesanías.

Aunque los talleres se ubican dentro de la misma vivienda, las mujeres emplean menos horas de su día en la elaboración de artesanías, ya que lo hacen como actividad alterna a las labores del hogar. Esta situación, ocasiona que ellas no tengan un horario de trabajo establecido, por lo que trabajan en tiempos libres. Sin embargo, a pesar de estas jornadas dobles de trabajo, muchas veces, la recompensa o el reconocimiento son insuficientes, quedando incluso en el anonimato (Figuerola-Rodríguez *et al.*, 2014 y Freitag *et al.*, 2016).

La estructura en grupos de artesanos y artesanas, no solo garantiza un flujo de ingresos más estable para ellos y ellas, sino que también facilita el intercambio de conocimientos y técnicas, lo que permite asegurar la continuidad y evolución de las prácticas artesanales ancestrales. Los procesos de comercialización se llevan a cabo por las mismas familias en la comunidad, son encargadas de vender las artesanías de manera tradicional en vía pública, plazas, por encargos o negocios, según García (2024) y Del Carpio *et al.* (2021). Instituciones como FONART y Fondo Nacional de Apoyo para Empresas de Solidaridad (FONAES) brindan apoyos económicos a las artesanas y los artesanos, que no son suficientes o no están bien dirigidos, lo que impide un verdadero desarrollo del sector artesanal. Como describe Hirsch *et al.* (2021), existen claras desventajas en la comercialización de artesanías debido a la forma en que se desarrolla el proceso de venta.

La incursión actual en medios digitales les ha permitido programar pedidos y aumentar sus ventas. Sin embargo, la transición hacia estas plataformas no fue una tarea fácil. En muchos casos, el acceso a la tecnología y la edad, fueron condicionantes importantes, pero con el apoyo de familiares más jóvenes como hijos o nietos, las artesanas y los artesanos lograron adaptarse. Esto concuerda con lo reportado por Torres *et al.* (2022), quien señaló que, en otras partes del país, el acercamiento a medios digitales fue facilitado por los miembros más jóvenes de las comunidades.

Uno de los principales problemas a los que se enfrenta la producción de artesanías, tanto en Olinalá como a nivel nacional, es la competencia desleal con productos importados que se venden a menor costo. Este fenómeno, se debe a la falta de apreciación por el valor del trabajo manual. La realidad es que, en la mayoría de los casos, el porcentaje de recuperación de la inversión por pieza, es inferior a 30%. Este bajo margen de ganancia, se reinvierte para seguir produciendo, lo que deja a los artesanos con recursos económicos insuficientes para subsistir dignamente.

Por otra parte, la falta de una estructura adecuada a los talleres de artesanos para que sean reconocidos como microempresas. Según Zapata y Suárez (2007), una adecuada estructuración permitiría una mejor visibilidad y valoración de las artesanías. Asimismo, la capacitación de artesanas y artesanos en procesos técnicos y administrativos, es otro aspecto fundamental. Chong-González (2017), enfatiza que proporcionar herramientas administrativas, es esencial

para evitar el maltrato del trabajo tradicional. Sin una gestión adecuada, las artesanas y los artesanos, no pueden establecer precios justos que reflejen el verdadero costo-beneficio de sus productos.

CONCLUSIONES

La comunidad de artesanas y artesanos dedicados al laqueado en Olinalá, refleja una estructura multigeneracional e inclusiva, en términos de edad y género, donde la familia, desempeña un papel fundamental en la continuidad de esta actividad productiva. Sin embargo, se evidencia una menor participación de las juventudes en el oficio, lo que podría representar un desafío para la sostenibilidad futura de esta tradición. En cuanto a la composición étnica, se encontró una población integrada por personas de origen náhuatl y mestizo, lo que se refleja en las técnicas y materiales tradicionales empleados en la elaboración de artesanías.

Aunque la producción artesanal es realizada tanto por hombres como por mujeres, se observan diferencias en las responsabilidades dentro de la comunidad. Los hombres, asumen el rol de proveedores económicos, mientras que las mujeres, combinan sus actividades del hogar con la elaboración artesanal, siendo esta, su principal actividad económica. No obstante, los hombres, complementan la artesanía con otras actividades económicas.

Respecto a las horas de trabajo, los hombres dedican más horas al día a la elaboración artesanal, mientras que las mujeres, al trabajar desde sus hogares, llevan a cabo esta misma labor, al igual que sus tareas domésticas y de cuidado, lo que reduce su tiempo destinado a la producción artesanal. A pesar de su significativa contribución, las mujeres, enfrentan una marcada desigualdad en términos de reconocimiento, remuneración y participación económica dentro del sector artesanal. En cuanto a la estrategia de venta, es indiferente entre hombres y mujeres, ya que, el funcionamiento de los talleres son familiares, posibilita la integración de todos sus miembros, teniendo un beneficio en común. Las artesanas y los artesanos están organizados en grupos, para incentivar la venta equitativa y justa de sus artesanías.

La venta realizada por artesanas y artesanos de sus piezas, se sigue dando de manera tradicional, tales como ferias y exposiciones, sin embargo, han tenido la necesidad de incursionar a los medios de venta digitales, debido a la acelerada transformación en tiempos de cambio y a raíz del COVID 19. La ganancia por venta de artículos artesanales, no se refleja de manera justa, ya que el porcentaje de recuperación es bajo, con respecto a lo invertido. Actualmente, sigue siendo una fuente de ingreso de la cual, dependen numerosas familias. A pesar de su importancia cultural y económica, ha sido una actividad poco valorada y mal remunerada.

Se recomienda promover la identidad cultural de Olinalá, por medio del apoyo a la actividad artesanal, asegurando que las futuras generaciones,

continúen esta tradición, bajo un enfoque inclusivo y equitativo. Este estudio, resalta la necesidad de políticas y programas que reconozcan y valoren de manera adecuada, el trabajo de las mujeres artesanas, promoviendo la igualdad de género y el empoderamiento económico en el sector artesanal. Es necesario construir canales de venta, que permitan tener un mercado artesanal competitivo, en el cual, la relación costo-beneficio, sea adecuada para la gente que se dedica a esta actividad. Esto, promoverá mayor difusión del trabajo artesanal y reconocimiento de las artesanas y los artesanos dedicados al laqueado en Olinalá.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco la beca de maestría otorgada por la SECIHTI, para el desarrollo de este proyecto de investigación. Asimismo, a las artesanas y los artesanos que generosamente, contribuyeron y dedicaron su tiempo. Aprecio el apoyo brindado del presidente municipal de Olinalá, Arq. Miguel Reyes, a la Regidora de Desarrollo Rural y Medio Ambiente, QBP Jahazel Rendón, y al Regidor de Difusión y Desarrollo Artesanal, Sr. Remigio Coronel, por su invaluable colaboración.

REFERENCIAS

- Arvizu BA, Enciso R, Zepeda G, Fonseca ME. 2023. Marcas Colectivas de la Artesanía en México. *Universo de la Tecnológica*. 1(43). 15-19. <https://revista.utnay.edu.mx/index.php/ut/article/view/99/87>.
- Ayala-Carrillo MR, Pérez-Fra MM, Zapata-Martelo E. 2020. Conciliación entre el trabajo de cuidados-doméstico y artesanal-familiar en México. *La Manzana de la Discordia*. 15(1). 32-62. <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v15i1.8687>.
- Basu S. 2024. Women as carriers of the 'weaving legacy': Shifting labour and changing gender relations in marriage. *International Journal of Education Research Open*. 7: 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.ijedro.2024.100361>.
- Bourdieu P. 2011. *Las estrategias de la reproducción social*, 1ª ed.; Siglo XXI: Buenos Aires, Argentina. 224 p.
- Butler J. 1990. *Gender trouble: Feminism and the Subversion of Identity*, 1ª ed.; Linda JN. Routledge, New York, United States of America. 172 p.
- Cano MJ, González-Martín C. 2021. Estrategias de inclusión a través del arte y la artesanía en colectivos de mujeres. *Una visión crítica*. *Centros en Diseño y comunicación*. (141). 117-132. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi141.5114>.
- Cecchini S, Holz R, Soto H. 2021. *Caja de herramientas. Promoviendo la igualdad: el aporte de las políticas sociales en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Santiago, Chile. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47122-caja-herramientas-promoviendo-la-igualdad-aporte-politicas-sociales-america>. 238 p.
- Chong-González EG. 2017. Importancia de la capacitación en la administración de los negocios de mujeres emprendedoras. *RECAI Revista de Estudios en Contaduría, Administración e Informática*. 6(17). 1-20. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=637967153003>.
- Cochran WG. 1977. *Sampling Techniques*, 3ª ed.; John Wiley & Sons: New York, USA, <https://www.scirp.org/reference/ReferencesPapers?ReferenceID=1390266>. 428 p.
- Connell RW. 2020. *Masculinities*, 2ª ed.; University of California: Los Angeles, California, United States of America. <https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.4324/9781003116479/masculinities-rw-connell>. 360 p.
- De Beauvoir S. 2015. *El segundo sexo*, 6ª ed.; Ediciones Cátedra: Madrid, España. 832 p.
- Del Carpio PS, Galicia S, de León I, Bautista L, Dorantes MF, Merixell G, Sánchez P. 2021. Artesanas y artesanos en México y Guatemala, retos y estrategias en contexto de pandemia. *XXVI Verano de la Ciencia*. 10. 1-13. <https://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/>

- jovenesenlaciencia/article/view/3437.
- DOF (Diario Oficial de la Federación). 2022. Declaración de protección de la Denominación de Origen Lacas de Olinalá. https://www.diariooficial.gob.mx/busqueda_detalle.php?BUSCAR_EN=T&TIPO_TEXTO=Y&textobusqueda=lacas&viene=avanzada#gsc.tab=0.
- Duque C. 2002. La artesanía como instrumento para el desarrollo de la mujer, los jóvenes, las poblaciones en riesgo y para la erradicación de los trabajos penosos y degradantes de la infancia. *Revista Artesanías de América*. 52. 83-100. <http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/handle/cidap/1467>.
- Echeverri SM, Oñate YY, Jiménez LF, Montoya J, Arroyave LM, Jaramillo LY. 2024. Protección sostenible de las mujeres artesanas: potenciando su gobernanza y sostenibilidad de las mujeres artesanas: potenciando su gobernanza y rol en la cadena de abastecimiento de artesanías Wayúu. *Ehquidad: La revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*. (21). 247-280. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2024.0010>.
- Federici S. 2018. Patriarcado del salario: notas sobre Marx, género y feminismo. *Traficantes de sueños: Madrid, España*. https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS_map49_federici_web_0.pdf. 128 p.
- Figuroa-Rodríguez MR, Martínez-Corona B, Álvarez-Gaxiola F. 2014. Generación de poder en una organización de mujeres artesanas en Puebla, México. *Ra Ximhai: Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*. 10(7). 101-116. <https://doi.org/10.35197/rx.10.03.e3.2014.07.mf>.
- Freitag V, Lamy B, Del Carpio PS. 2016. Mujeres y artesanías. Consideraciones sobre el trabajo artesanal. *In: Actores sociales*, 1ª ed.; Jasso IJ, Lamy B y Freitag V. Coords. Ciudad de México, México, https://www.researchgate.net/publication/329829676_Mujeres_y_artesantias_Consideraciones_sobre_el_trabajo_artesanal. pp: 285-304.
- García V. 2024. FONART y la comercialización de artesanías en México. *Revista Artesanías de América*. 75. 84-91. <http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/handle/cidap/1694>.
- González-Martín C, García-López A, Romero-Frías E, Cano-Martínez MJ. 2023. Gender-based stereotyping in the Spanish artisan sector. *Craft Research*. 14(1). 117-138. https://doi.org/10.1386/crre_00097_1.
- Gutiérrez T. 2023. Olinalá, 3ª ed.; Luna Media Comunicación: México. 139 p.
- Hisrch S, Müller IN, Pérez LC. 2021. "Si no podemos salir a vender, ¿Cómo vamos a mantener a nuestras familias?": impacto de la pandemia en artesanos y artesanas qom en el área metropolitana del Gran Resistencia. *De Prácticas y Discursos: Cuadernos de Ciencias Sociales*. 10(16). 1-18. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8820376>.
- Hughes C. 2011. Gender, craft labour and the creative sector. *International Journal of Cultural Policy*. 18(4). 439-454. <https://doi.org/10.1080/10286632.2011.592187>.
- Ignacio-Felipe E. 2007. Nahuas de La Montaña. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI): México. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/12553/nahuas_montana.pdf. pp. 58.
- IMPI (Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial). 2016. Olinalá. *In: Denominaciones de origen: Orgullo de México*, 1ª ed.; Secretaria de Economía, Ciudad de México, México. pp: 150-163.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2014. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2014. <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/tradicional/2014/>
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2020. Panorama sociodemográfico de Guerrero. Censo de Población y Vivienda 2020. <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825003353>.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2023. División política municipal, 1:250000. http://www.conabio.gob.mx/informacion/gis/?vns=gis_root/dipol/mupal/mun23gw.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2023. División política estatal, 1:250000. http://www.conabio.gob.mx/informacion/gis/?vns=gis_root/dipol/estata/dest23gw.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2024. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), CONACULTA (Consejo para la Cultura

- y las Artes). 2012. Encuesta Nacional de Consumo Cultural de México 2012 (ENCCUM). <https://www.inegi.org.mx/programas/enccum/2012/>.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), FONART (Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías). 2018. Artesanos y artesanías, una perspectiva económica. Secretaría de Desarrollo Social: México. 33 p.
- Lamas M. 2000. Diferencias sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*. 7(18). 95-118. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35101807>.
- López-Roldán P, Fachelli S. 2015. Análisis de tablas de contingencia. *In: Metodología de la Investigación Social Cuantitativa*, 1ª ed.; López-Roldán P y Fachelli S. Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España. <https://ddd.uab.cat/record/131469>. 120 p.
- Mercado-Mondragón J. 2008. Las consecuencias culturales de la migración y cambio identitario en una comunidad tzotzil, Zinacantán, Chiapas, México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*. 5(1). 19-38. <https://revista-asyd.org/index.php/asyd/article/view/1067/411>.
- Morán-Bravo L, González K, Negrón J. 2017. Las artesanías como una vocación económica en el municipio de Tahdziú. *In: Los procesos administrativos aplicados a las actividades productivas y de servicios. Tópicos selectos de planificación empresarial y crecimiento económico*. Pérez-Cervera LT, López-Ruiz KA, Robert-Arias JL y Hernández-García H. ECORFAN: Mérida, Yucatán, México, pp: 109-121.
- Partida V, Aparicio R. 2000. Índices de desarrollo social, 2000. *In: Índices de desarrollo social en las etapas del curso de vida, 2000*. Consejo Nacional de Población, Ciudad de México, México. http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_desarrollo_social_en_las_etapas_del_curso_de_vida_2000. pp: 23-44.
- Ramkumar B, Dias R. 2023. Sustaining traditional textile art among the Indigenous Nongtluh women of north-eastern India: An interpretative phenomenological analysis. *Fashion, Style & Popular Culture*. 10(4). 485-512 https://doi.org/10.1386/fspc_00075_1.
- Ramos T. 2004. Artesanas y artesanías: indígenas y mestizas de Chiapas construyendo espacios de cambio. *LiminaR Estudios Sociales y Humanísticos*. 2(1): 50-71. <https://doi.org/10.29043/liminar.v2i1.143>.
- Ribas-Mateos N. 2018. Reviewed work: Gender Development and Globalization Economics as if All People Mattered by Lourdes Benería, Günseli Berk, María S. Floro. *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*. 161. 169-173. <https://reis.cis.es/index.php/reis/article/view/998>.
- Rivera ML, Alberti P, Vázquez V, Mendoza MM. 2008. La artesanía como producción cultural susceptible de ser atractivo turístico en Santa Catarina del Monte, Texcoco. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*. 46. 225-247. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10504610>.
- Rodríguez LN. 2015. Enfoque de género y el desarrollo rural: ¿necesidad o moda? *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 1. 401-408.
- Rosendo B. 2011. Rescatando y protegiendo la artesanía de Olinalá, patrimonio cultural de México. *In: En el camino... formación para el trabajo e inclusión: ¿hacia dónde vamos?* Instituto de Capacitación para el Trabajo, Olinalá, Guerrero, México. pp: 251-284.
- Rubin G. 1975. The traffic in women: Notes on the "political economy" of sex. *In: Toward and Anthropology of Woman*, 1ª ed.; Reiter RR. New York, United States of America. pp: 157-210.
- Rubin G. 2002. Chapter 9: Thinking sex: Notes for a radical theory of the politics of sexuality. *In: Culture, society and sexuality* 2ª ed.; Parker R y Aggleton P. New York, United States of America. pp: 143-178.
- Sampieri R. 2018. Selección de la muestra en la ruta cuantitativa. *In: Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill: Ciudad de México, México, http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/SampieriLasRutas.pdf. pp: 194-217.
- Santos-Moreira V, Choez-Pesantes M y Soledispa-Rodríguez X. 2024. La revalorización artesanal y su repercusión en la identidad cultural. El caso La Pila, Ecuador. *Turismo Y Patrimonio*. 22. 29-45. <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2024.n22.02>
- Scott JW. 2007. Gender as a useful category of historical analysis. *In: Culture, society and sexuality*. Parker R y Aggleton P. New York, United States of America. <https://chairflogiophiloscult.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/02/culture-society-and-sexuality.pdf>. pp: 61-81.

- Soto-Alarcón JM. 2019. Alternativas al desarrollo: Cooperativa de mujeres indígenas. *Política y Cultura*. (52). 171-189. <https://doi.org/10.24275/SGTH5060>
- Soto-Alarcón JM. 2024. Dinámicas de género en la reproducción social neoliberal de hogares rurales mexicanos. *Intersticios Sociales*. (28). 29-55. <https://www.intersticiosociales.com/index.php/is/article/view/584>
- Soto JM, Diaz R. 2020. El trabajo de mujeres artesanas en el México rural y el enfoque de las económicas comunitarias. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*. 9(18). 110-129. <https://doi.org/10.23913/ricsh.v9i18.215>.
- Soto-Alarcón JM, Sato C. 2019. Enacting peasant moral community economies for sustainable livelihoods: A case of woman-led cooperatives in rural Mexico. *World Development*. 115. 120-131. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2018.11.005>
- Torres V, Cruz G, Castillo M. 2022. Las mujeres como actores clave del sector turismo ante la pandemia Covid-19 en Donato Guerra, Estado de México. *Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo (CONDET)*. 20(2). 49-70. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/condet/article/view/4533>.
- Tubay FM. 2019. Estereotipos de género: perspectivas en profesiones artesanales de Portugal. *Artigos, Revista Estudos Feministas, Florianópolis*. 27(2). e54182. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2019v27n254182>.
- UNDP (United Nations Development Programme). 1995. Valuing women's work. *In: Human Development Report 1995: Gender and Human Development*, American Writing Corporation: Washington, D.C., United States of America, pp: 72-84.
- Universidad Nacional Autónoma de México, PUMC (Programa Universitario México Nación Multicultural). 2009. Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, Secretaría de Asuntos Indígenas, Ciudad de México, México. <https://www.unam.mx/recursos/83713-sistema-de-informacion-de-los-pueblos-indigenas-de-guerrero--estado-del-desarrollo-economico-y-social-de-los-pueblos-indigenas-de-guerrero>. 802 p.
- Uwimabera FJ, Zapata-Martelo E, Ayala-Carrillo MR, Guajardo-Hernández L, Flores-Hernández A. 2017. Artesanías en Tlaxcala: una visión desde la perspectiva de género. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*. (18). 3683-3696. <https://doi.org/10.29312/remexca.v8i18.214>.
- Vizcaino-Suarez LP, Serrano-Barquín R, Cruz-Jiménez G. 2017. Turismo, alfarería y trabajo femenino en el pueblo mágico de Metepec, México. *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. 15(2). 391-407. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2017.15.025>.
- World Bank. 2023. Chapter 3: Economic Opportunities. *In: Mexico gender assessment: Accelerating gender equality post pandemic*. International Bank for Reconstruction and Development, Washington, DC.: USA, pp: 33-52.
- Zapata E, Suárez B. 2007. Las artesanas, sus quehaceres en la organización y en el trabajo. *Ra Ximhai, Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*. 3(3). 591-620. <https://doi.org/10.35197/rx.03.03.2007.09.ez>.